



# El nacimiento de la Luna y el Sol

Por Claudia González

Cuenta la leyenda, que antes, en el mundo no existía el día. Entonces se reunieron los Creadores y Formadores.

-¿Quién alumbrará al mundo? –preguntaron.

Juntaron sus pensamientos y dijeron: -Tenemos que buscar quién se ofrece para iluminar el firmamento.

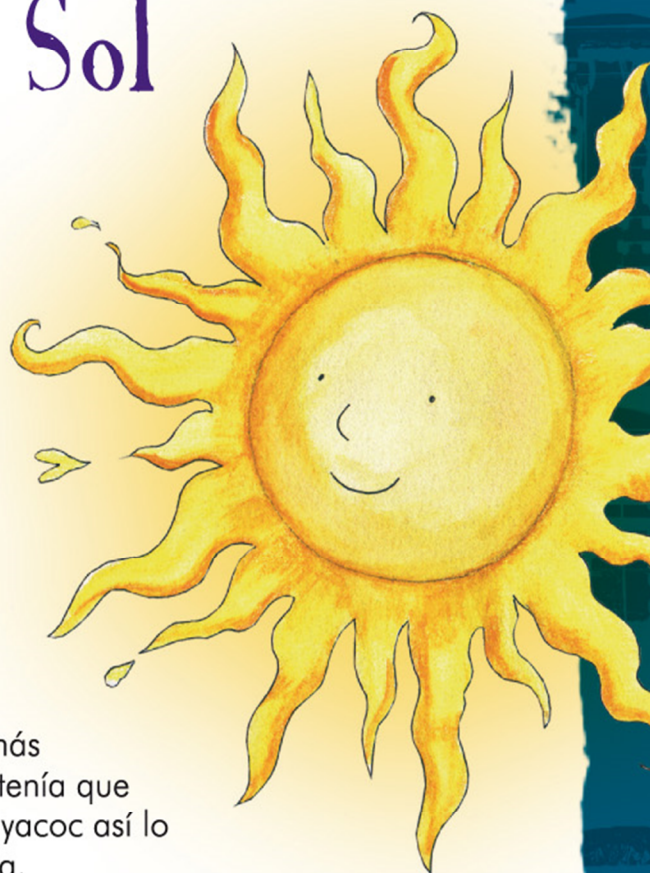
Preguntaron a los abuelos Ixpiyacoc e Ixmucané si deseaban ayudar. Ellos dijeron que sí.

El abuelo Ixpiyacoc debía subir a uno de los cerros más altos. Ahí encendería una gran fogata. Con un palo tenía que encender una de las estrellas del cielo. El abuelo Ixpiyacoc así lo hizo. Prendió una estrella que ardió con mucha fuerza.

Mientras tanto, la abuela Ixmucané prendió su fogata en otro monte. El viento soplaba fuerte. No dejaba que el fuego creciera. Al fin, logró encender el palo y prender una estrella, pero una suave brisa no dejó que se encendiera mucho.

Los Creadores y Formadores dispusieron que la estrella que brillara más fuera el Sol. La estrella menos brillante sería la Luna.

Así fue como el Sol por su gran brillo iluminó el día. La Luna por su luz suave iluminó la noche.



¡Recuerda leer  
30 minutos diarios!